

HISTORIA DE LA INVESTIGACIÓN

De las primeras lecturas a la situación actual: el descubrimiento del contexto arqueológico.

A. GONZÁLEZ BLANCO
*Área de Historia Antigua
Universidad de Murcia*

La historia de la investigación desde la primera noticia acerca de la Cueva Negra hasta la publicación del volumen *LA CUEVA NEGRA DE FORTUNA (Murcia) Y SUS TITULI PICTI. UN SANTUARIO DE ÉPOCA ROMANA. HOMENAJE AL PROF. D. SEBASTIÁN MARINER BIGORRA*¹ está contenida en el mismo y a ella remitimos.

Yo diría que han sido siete los elementos de índole diversa que en los últimos doce años han de ser tenidos en cuenta para comprender la marcha de las investigaciones sobre la Cueva Negra y su entorno, ya sea porque han influido en la misma o porque son aspectos que la cualifican de algún modo:

- 1.- EL COMIENZO DE LA BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA CUEVA NEGRA.
- 2.- LA VENIDA A FORTUNA DEL PROFESOR PHILIP RAHTZ.
- 3.- LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS LLEVADAS A CABO EN LOS ÚLTIMOS AÑOS.
- 4.- LA VISITA A LA CUEVA NEGRA DEL RESTAURADOR JOSÉ MARÍA CABRERA.
- 5.- LA INCORPORACIÓN DE LA DRA. ISABEL VELÁZQUEZ AL EQUIPO EPIGRÁFICO.
- 6.- EL REPLANTEAMIENTO EN LA PRESENTACIÓN DE LOS PAÑOS EPIGRÁFICOS.
- 7.- LA POPULARIZACIÓN DE LOS *TITVLI PICTI* ENTRE LOS VECINOS Y HABITANTES DE FORTUNA.

¹ GONZÁLEZ BLANCO, A.; MAYER OLIVE, M.; STYLOW, A.U., *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus TITVLI PICTI. Un santuario de época romana. Homenaje al Prof. D. Sebastián Mariner Bigorra, Antigüedad y Cristianismo IV*, Murcia 1987.

La publicación del volumen aludido más arriba fue un acontecimiento a nivel internacional. La Cueva Negra adquirió ciudadanía entre los yacimientos arqueológico-epigráficos del mundo entero. Si alguien sin haberla visto se había permitido dudar de la realidad de algo tan poco frecuente, con la publicación del libro, con un reportaje fotográfico insuperable realizado por el Sr. G. Kurtz, de cuya competencia había muestras más que suficientes en todos los ámbitos, firmado por los más eminentes epigrafistas del momento, que se habían quemado literalmente las cejas estudiando *in situ* las inscripciones, las cosas estaban claras. El problema consistía en establecer el modo de avanzar. Y no era fácil, ya que no podíamos precisar nada desde la arqueología y la cueva tenía unos techos negros, que pensábamos que era consecuencia del hollín y no sabíamos cómo limpiarlo. A todo ello, la historia mostró una vez más que “se hace camino al andar”.



Los profesores González Blanco y Mayer Olivé comprobando las lecturas en la Cueva Negra

1. LA PRIMERA REFLEXIÓN SOBRE LAS INSCRIPCIONES DE LA CUEVA NEGRA

Y el primer paso hacia adelante fue la reflexión sobre los temas de la Cueva Negra. Ya en 1988, con la tinta del libro repetidamente citado aún fresca, tuvo lugar en Tarragona el *Coloquio Internacional de Epigrafía. Culto y sociedad en Occidente*. En el mismo comenzaron a oírse las primeras sugerencias sobre los textos de nuestra cueva. Fue el Dr. A. U. Stylow el que planteó la posibilidad de que la Cueva Negra tuviera un origen púnico² y el Dr. Marcos Mayer quien volvió sobre el tema planteándose el tema de si las inscripciones de la Cueva Negra eran

² STYLOW, A. U., “La Cueva Negra de Fortuna (Murcia), ¿un santuario púnico?”, en M. Mayer y J. Gómez Pallarés (Eds), *Religio Deorum*, actas del Coloquio Internacional de Epigrafía “Culto y Sociedad en Occidente”, Sabadell, s. f., pp. 449-460; sobre el tema habría de volver el Prof. MAYER, M., “La pervivencia de cultos púnicos: el documento de la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)”, *L’Africa romana. Atti del VII convegno di studio Sassari, pp. 15-17 dicembre 1989*, Sassari 1990, pp. 695-702; las razones no convencen a GONZÁLEZ-BLANCO, A., “La Cueva Negra de Fortuna, Murcia. ¿Un santuario púnico? I Symposium Internacional. Sociedad y Cultura púnica en España, Cartagena (Murcia), 17-19 de noviembre de 1990, Murcia 1994, pp. 159-168.

parte de un rito sagrado o eran pura literatura³. Así comenzó una serie de reflexiones con hipótesis o puntos de referencia que se discuten y con nuevas sugerencias que entran a crear los horizontes en los que estudiar y entender la maravilla epigráfica que nos ocupa.

2. LA PRESENCIA DEL PROF. RAHTZ EN FORTUNA

De importancia trascendental en esta segunda etapa de la investigación ha sido la presencia en Fortuna del Prof. Philip Rahtz. Un buen día de 1988 llegó a mis manos una carta en la que un profesor inglés notificaba a la Universidad su presencia en Fortuna y su deseo de entablar contacto con sus colegas de Murcia. Fui a visitarle inmediatamente y desde el primer momento entablamos una relación de cordial amistad. Poco después, a invitación nuestra, visitó la ciudad de Murcia y procuramos ponerle en contacto con todos los horizontes en los que por entonces se movía la investigación arqueológica. Debido a que él había comprado una casa a pocos cientos metros de los baños y a un kilómetro, aproximadamente, de la Cueva Negra, le obsequiamos con un ejemplar del libro de la Cueva Negra y le informamos de todo cuanto hasta entonces teníamos averiguado; visitamos juntos la cueva y el balneario y por el momento nada más. El Prof. Rahtz y su esposa, L. Watts, ambos, arqueólogos de pura raza, quedaron muy contentos de nuestra acogida y, como profesionales honestos y competentes, se interesaron mucho por estos yacimientos entre los cuales vivían. Les acompañamos en el recorrido a pie de todo el entorno del balneario actual y de los demás puntos de interés en las cercanías..

El Prof. Rahtz quedó muy sorprendido por un hallazgo de tal envergadura y su curiosidad y profunda sensibilidad arqueológica le llevaron a un estudio pormenorizado del yacimiento. Partiendo de su casa le resultaba muy fácil la prospección y con interés y constancia la hicieron tanto él como su esposa Lorna Watts, con particular meticulosidad y eficacia. Con la ayuda de un amigo espeleólogo venido de Inglaterra recorrieron todas las cavernas del entorno con esperanza de hallar algún elemento que permitiera avanzar en nuestro conocimiento de cuantos datos pudieran ser de interés para el estudio del entorno.

Y ocurrió el “milagro”. Justamente al lado de las piscinas recubiertas en su interior por el *opus signinum*, que desde siempre estaban identificadas como romanas⁴, había una pequeña loma de tierra que tenía todo el aspecto de ser artificial, cuyo origen todos pensábamos que había que situar en épocas recientes y su finalidad parecía ser evitar que el agua de las tormentas llenara de tierra los dos depósitos romanos, que, debidamente adaptados, seguían siendo usados para el riego. En esa loma de tierra, el Prof. Rahtz y su esposa encontraron un par de copas de *terra marmorata*, alguna moneda, varios trozos de vidrio y unos fragmentos importantes de cerámica aretina. Aquello significaba que la loma, de apenas 80 cm. de altura, era antigua y que allí había restos del yacimiento romano que buscábamos o al menos de una parte del mismo. Y, además, los objetos hallados en el primer intento de identificación eran de tal categoría que el hallazgo bien podía calificarse de sensacional.

La primera noticia de aquel hallazgo la dimos con las siguientes palabras: “*B) La zona de los baños moros está repleta de cerámica romana, pero ésta no aparece en la zona E. de la carretera, que es en la que actualmente se encuentra el balneario.*”

3 MAYER, M., ¿Rito o literatura en la Cueva Negra”, *Religio Deorum*, pp. 347-355.

4 MATILLA SÉQUER, G.; PELEGRÍN GARCÍA, I., “Contexto arqueológico de la Cueva Negra en Fortuna”, *La Cueva Negra de Fortuna (Murcia) y sus Tivli Picti. Un santuario de época romana. Antigüedad y Cristianismo IV*, 1987, pp. 113-115.

C) En particular, el borde SO de la plataforma, en el que se hallan los baños moros, ha sido muy erosionado por las lluvias caídas en el mes de septiembre de 1989, dejando visible una sección de más de cinco metros de larga y de unos 60 cm. de altura, de la que sobresalían los fragmentos de cerámica. El estudio de esta sección permitió contemplar que el material base de la misma era de cenizas y contenidos en ellas se veían numerosos fragmentos de cerámica y otros materiales datables en época romana. Se recogieron algunos fragmentos de sigillata de tipos aretina y sudgálica de fechas comprendidas entre los siglos I a. C. y I d. C., un gran fragmento de dolium (de 50 x 30 cm) y un grupo de fragmentos que recompuestos permiten reconstruir el perfil completo de una copa de cerámica marmorata, material poco frecuente, probablemente de origen itálico y de una fecha que habría que situar a principios del siglo I d. C. (¿augustea?). El carácter de depósito y los materiales hallados demuestran que estamos ante un yacimiento de temprana época romana *in situ*.” Fue así ese mismo año de 1989 en el que comenzamos el primer ejercicio de tanteo en aquel lugar⁵.

3. LAS EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS EN EL BALNEARIO

Pedimos permiso de excavaciones y comenzamos los trabajos en 1990⁶. Y la excavación de 1991, que fue espléndida y que se publicó entonces⁷ y que ahora recogemos de nuevo en este mismo libro, como también volvemos a publicar un trabajo de gran calidad científica, obra de los Sres. Genovés y Senent, que generosa y desinteresadamente colaboraron con nosotros en el estudio⁸. Vuelto el Prof. Rahtz a Inglaterra, hemos continuado las excavaciones con resultados sorprendentes que también vienen recogidos en el presente volumen y que han culminado en la campaña de 1999 con el hallazgo de un pozo manantial romano aparecido en la misma zona del edificio central excavado y cuya presencia venía siendo requerida por los hallazgos limológicos desde la campaña de 1993. El balneario como problema se ha convertido en una de la estrellas de la arqueología romana en Murcia⁹, ya que ahora tenemos no sólo descubierto el enorme interés del lugar, a juzgar por lo hasta ahora hallado, sino también todos los puntos exactos en los que hay que realizar las excavaciones y además se da la circunstancia afortunada de que urbanísticamente, hoy por hoy, nada impide la realización de tales excavaciones. Ha sido este conjunto de circunstancias el que nos ha llevado a publicar el presente volumen con el título EL BALNEARIO DE FORTUNA Y LA CUEVA NEGRA, ya que ahora sí que sabemos cuál es el contexto preciso a partir del que surge el fenómeno epigráfico de la Cueva Negra: el BALNEARIO ROMANO DE FORTUNA. Y porqué lo dedicamos en homenaje al Prof. Rahtz, ya que fue él quien más ha contribuido al “descubrimiento” del balneario y a su valoración.

5 RAHTZ, PH.; WATTS, L.; GONZÁLEZ BLANCO, A., “Prospección de la zona de los antiguos Baños de Fortuna”, *Memorias de Arqueología* 4, 1989, pp. 152-154.

6 RAHTZ, PH.; WATTS, L.; GONZÁLEZ BLANCO, A.; AMANTE SÁNCHEZ, M., “Excavaciones arqueológicas en Fortuna. Diciembre de 1990”, *Memorias de Arqueología* 5, 1990, pp. 384-391.

7 GONZÁLEZ BLANCO, A.; AMANTE SÁNCHEZ, M.; RAHTZ, PH.; WATTS, L., “El balneario de Fortuna y la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)”, *Espacio, Tiempo, Forma* II, 5, pp. 421-454.

8 GENOVÉS CARDONA, I.; SENENT ALONSO, M., “Génesis geológica e hidrogeológica de la surgencia de aguas termales en los Baños de Fortuna”, *Espacio, Tiempo, Forma* II, 5, pp. 455-482.

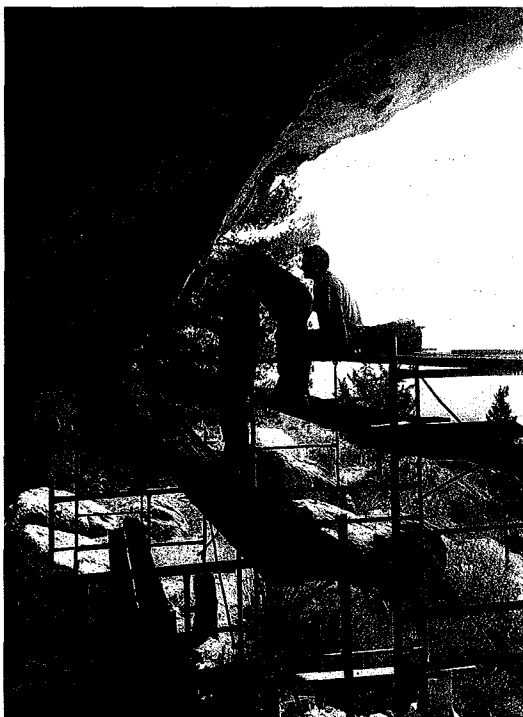
9 GONZÁLEZ BLANCO, A.; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ MATALLANA, F., “El balneario de Fortuna. Un caso arquetípico de continuidad cultural”, PÉREZ AGORRETA, M. J. (Ed.), *Termalismo Antiguo. I Congreso Peninsular. Arnedillo (La Rioja), 3-5 de octubre 1996*, Madrid, Casa de Velázquez y U. N. E. D., 1997, pp. 319-328.

4. LA VISITA A LA CUEVA CON D. JOSÉ MARÍA CABRERA

Un paso de enorme importancia supuso en el avance de la investigación una visita casual, pero sumamente afortunada a la Cueva Negra. En 1991, al amparo de la Feria de Muestras de Torre Pacheco, se realizó en Murcia un curso de restauración en el que me tocó ser, de alguna manera, coordinador. Al mismo acudió D. José María Cabrera como ponente. Del encuentro surgió una sincera amistad y entre las consecuencias de la misma hicimos juntos una visita a la Cueva Negra. Aquella memorable visita nos permitió oír de boca del ilustre sabio y amigo, Sr. Cabrera, algo que podía haber parecido obvio, pero que resultaba de un interés enorme: la negrura que cubría la cueva no era producto del hollín; aquello era pintura. Nos recordó que el fenómeno de la pintura negra era algo que se encontraba a veces en los monumentos antiguos (y nos citó el caso de Santa Eulalia de Bóveda). La noticia nos abría una posibilidad para el estudio aún no acometido de los tiempos del fin de su vida gloriosa durante la etapa cultural romana: la cueva debió sufrir la misma suerte que otros centros de culto paganos: una *damnatio memoriae*, de la cual, con la constatación de la pintura, teníamos ya algunas pruebas al alcance de nuestra mano.

5. INCREMENTO Y RENOVACIÓN DEL EQUIPO DE EPIGRAFISTAS

Los trabajos de lectura de los textos de la Cueva Negra no se han interrumpido. En varios momentos de los últimos doce años hemos vuelto a poner los andamios junto a las paredes de la Cueva Negra y hemos intentado leer más y revisar lo hasta ahora leído. Hasta el momento y



Algunos miembros del equipo leyendo las inscripciones

desde 1987 han sido cuatro las ocasiones en las que hemos vuelto al trabajo de la lectura de la Cueva Negra: en 1989¹⁰; en 1991, cuando estuvimos en la Cueva Negra los Profs. Mayer Olivé, Martínez Gázquez y González Blanco; en 1993, con los Dres. Mayer e Isabel Velázquez, que se sumaban por primera vez al equipo¹¹; en 1995, año en que trabajamos Mayer, Chao y González Blanco con la Dra. Isabel Velázquez; en 1998, los Profs. Mayer, Velaza, I. Velázquez, González Blanco y R. González, y, finalmente, en 1998, cuando, aprovechando la presencia del Sr. Mayer en una oposición en Alicante, de nuevo hicimos un día de trabajo en la Cueva Negra el Dr. Mayer y los doctores R. González y A. González. El número de inscripciones identificadas prácticamente se ha duplicado en relación con las publicadas en 1987; de ellas, algunas están prácticamente completas, si bien la mayoría son fragmentarias y contienen más problemas que soluciones, pero el horizonte de acercamiento al contenido de la Cueva Negra se ha ampliado considerablemente, como puede verse en el presente volumen.

6. REPLANTEAMIENTO EN LA PRESENTACIÓN DE LOS TEXTOS

Con la ayuda del topógrafo D. José Gabriel Gómez Carrasco hemos cuadrículado al menos aproximativamente la zona que ocupan lo que hasta ahora definíamos los paños 2 y 3 de inscripciones en la Cueva Negra. Este dato y el trabajo por ordenador de las imágenes nos permiten presentar más adecuadamente el conjunto mejor legible de los textos en la cueva y posibilitan al lector entender mejor nuestra explicación siempre sugerente, pero necesariamente muy limitada en sus posibilidades. Quien no haya padecido los trabajos de la incomodidad del andamio y de la impotencia frente a unas letras terriblemente desdibujadas por la incuria de los tiempos, jamás entenderá el valor de lo, en ocasiones, pobre e incompleto de una lectura. Asimismo, estos trabajos han hecho posibles reproducciones más libres de las imágenes de los calcos y carteles como el que aparece en las páginas de este libro y que ahora explica al visitante de la cueva una primera información acerca del lugar y de su valor.

7. LA DIVULGACIÓN Y POPULARIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS DE LOS TEXTOS DE LA CUEVA NEGRA

Y, finalmente, aunque no ha tenido mucho que ver con la marcha de las investigaciones, ha sido esencial en la valoración de todo el conjunto de temas que abarca este volumen lo que podríamos denominar la “conquista espiritual” de todo este inmenso yacimiento arqueológico por las fuerzas vivas culturales de la villa de Fortuna. En el invierno de 1995, la asociación cultural de Fortuna me pidió que les diera unas conferencias sobre perspectivas de Fortuna en la época romana, cosa que programamos bajo el título de “Cultura y sociedad en la Antigua Fortuna (Balneario y Cueva Negra)” y se llevó a cabo los días 21 y 28 de enero y 3 y 10 de febrero. La preocupación que les había llevado a pedir aquella información dio un fruto no previsto cuando, tras madurar y ya bastante tiempo después, concretamente el día 10 de mayo de 1997, ellos decidieron que se podían organizar las fiestas de agosto llenándolas de contenido histórico, y

10 GONZÁLEZ BLANCO, A.; MAYER OLIVÉ, M.; STYLOW, A. U., “La Cueva Negra de Fortuna (Murcia). Memoria-informe de los trabajos realizados en la campaña de 1989”, *Memorias de Arqueología* 4, 1989, pp. 150-152.

11 MAYER OLIVÉ, M.; GONZÁLEZ BLANCO, A., “Novedades en la Cueva Negra (Fortuna, Murcia)”, en RODRÍGUEZ COLMENERO, A.; GASPERINI, L., *Saxa scripta (Inscripciones en roca)*, actas del simposio Internacional Ibero-Itálico sobre epigrafía rupestre. Santiago de Compostela y norte de Portugal, 29 de junio a 4 de julio de 1992. Anejos de Larouco, 2, La Coruña, Ediciones Do Castro, 1995, pp. 109-115.

así comenzó la movida cuyo punto álgido culminó en la organización de un concurso literario “*At Fontes*”, con el fin de profundizar en el mensaje histórico de la Cueva Negra y actualizar su contenido o traducirlo a los tiempos actuales al menos desde el ámbito de la poesía en verso y en prosa. Hasta ahora, ya ha habido ediciones del mismo, en 1998 y 1999, con lo que la divulgación, popularización e interés suscitado por el conjunto arqueológico del que nos ocupamos todo es socialmente distinto¹².

Tras del presente volumen quedan más claros los contextos arqueológicos de la Cueva Negra, pero hay mucho por hacer. Además de estudiar el balneario romano en profundidad y de continuar las reflexiones largas y profundas sobre cada una de las inscripciones identificadas, habrá que volver a la Cueva Negra, y mientras no se descubra algún modo de fotografiar por procedimientos nuevos lo que pueda haber debajo de las capas de pintura quemada que cubren las paredes, habrá que continuar pacientemente consumiendo nuestros ojos en el intento de ver si detectamos más rasgos distintivos que permitan completar lecturas o descubrir otras nuevas. De momento es sumamente grato poder ofrecer aquí el estado de la cuestión y los avances realizados desde las anteriores publicaciones.

Como resultado final podemos anunciar que la Cueva Negra se ha convertido en “objeto” arqueológicamente importante y socialmente muy valorado; que hay trabajos en curso que pretenden el acondicionamiento y la dignificación del lugar. Que a la vez existen riesgos no desdeñables por efecto de la urbanización masiva de la zona y que, como siempre, la definición, estudio y defensa del patrimonio cultural es tarea difícil, pero sumamente fecunda.

12 *Fiestas de sodales romanos 1997-1998*, folleto publicado por la Asociación de Sodales Romanos de Fortuna, para dar a conocer los premios literarios del primer concurso literario *At Fontes*, Murcia 1999. (Es intención de esta asociación publicar cada año un librito similar para editar los trabajos premiados en cada concurso.)